

graciadamente, aun en la carta actual de Ibáñez, el lado del animo manifestado en comienzo por la solución del impase, se termina con un ultimátum de “amenaza de división clara y inequívoca”; e). Ibáñez y su grupo saben que los comunistas cumplen con el anhelo de la mayoría de los sindicatos del país” que desean que nuestra CTCH no se convierta en apéndice de ningún partido político; que impere la democracia sindical desde la cúspide a la base que terminan las maniobras torcidas de los antiunitarios y incontrolados, y que se impongan los procedimientos honrados, limpios y cordiales que deben existir en todo organismo obrero”; f). La línea unitaria sugerida por Ocampo ha sido sugerida después del Congreso de la CTCH por los sindicatos del carbón, salitre, lavaderos de oro, textiles, peluqueros, alimentación; por la mayoría absoluta de los sindicatos de cobre, construcción, metalúrgicos, ferroviarios, marítimos, panificadores, agrícolas, etc.; por los Consejos Provinciales de la CTCH de Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, Curicó, Talca, Linares, Ñuble, Concepción, Puerto Montt y aún el de Santiago de Chile; f). Así, realizar la amenaza de la carta de Ibáñez – esto es, reorganizar todos los Consejos que no aceptan las elecciones, serían una aberración y entregarse a las corrientes antiunitarias e irreflexivas, que, “POR DEBILIDADES COMUNES”, han aflorado en el campo sindical, lo que no debemos permitir; g). Ocampo y su grupo han esperado visita o invitación para un entendimiento. Pero, como hasta hoy, antevíspera de su ultimátum acabarse, nada hemos recibido, hemos decidido enviar esa carta para un entendimiento “honroso, digno y unitario”, comunicando que los otros compañeros también se quedaran a espera de una invitación en el mismo sentido; h). Contesta a la afirmación hecha en el ultimátum de Ibáñez – de que Ocampo y su grupo, habiéndose abstenido de participar en el consejo dirigido por Ibáñez, “no han estado al servicio de la CTCH”, declarando que es falso, pues él ha estado siempre donde quiera que haya habido movimientos huelguísticos o problemas sindicales necesitando colaboración decidida (y cita varios hechos), si como en el futuro seguirá cumpliendo el deber “SIN QUE NADA NI NADIE PUEDA QUITARNOS LAS INVESTIDURAS QUE NOS DIERON LOS TRABAJADORES DEL PAÍS MIENTRAS CONTEMOS CON LA CONFIANZA tantas veces reiteradas de ellos”; i). Protesta finalmente contra la forma de ultimátum de la carta Ibáñez, pues “PRESIONES O AMENAZAS NO ES EN MODO MAS CORDIAL PARA TERMINAR DIVERGENCIAS EXISTENTES ENTRE NOSOTROS”; dice que espera esta semana la solución del impase, para la CTCH lanzar manifiesto “POR TODAS LAS FUERZAS Y TENDENCIAS QUE EXISTEN EN SU SENO”, demostrando ampliamente que “estamos